

Manifiesto Global de Derechos de los Pacientes con Fibrilación Auricular

Resumen ejecutivo del manifiesto Global de derechos de los Pacientes con Fibrilación Auricular

La Fibrilación Auricular (FA) es el trastorno de ritmo cardíaco más habitual y afecta a aproximadamente 6 millones de personas en Europa,¹ 8 millones en China² y alrededor de 2.6 millones en los Estados Unidos.³ Las personas que sufren FA tienen un mayor riesgo de sufrir un ictus⁴ y se corresponderían con aproximadamente el 15%⁵ de un total estimado de 15 millones de casos de ictus cada año.¹ La terapia para reducir el riesgo de coágulos sanguíneos puede evitar ictus y sus devastadores costes humanos y económicos,^{6,7} pero la FA a menudo pasa desapercibida y no se trata.⁸ Los pacientes diagnosticados con FA que no reciben un tratamiento anticoagulante o que no reciben el tratamiento más apropiado tienen un mayor riesgo de sufrir un ictus.⁹

La Carta Global de Derechos para Pacientes con FA se diseñó para hacer un llamamiento mundial para mejorar el cuidado y el tratamiento de los individuos que viven con Fibrilación Auricular (FA) y aquellos que corren el riesgo de sufrir un ictus causado por la FA. La Carta contiene recomendaciones sobre medidas críticas que los legisladores, profesionales sanitarios, pagadores y Gobiernos nacionales pueden tomar para salvar vidas, reducir la carga de la enfermedad y los inmensos costes médicos asociados.¹⁰

¿Por qué han decidido tantas organizaciones que representan a pacientes con FA, anti-coagulados y ictus, y enfermedades cardíacas así como asociaciones de médicas, unirse para respaldar la Carta? Los enormes costes y los casos de discapacidad y muerte causados por la FA no detectada o no tratada podrían evitarse si los países tomaran unas simples medidas. Hoy en día, las exigencias de reducir gastos pueden presionar a los sistemas sanitarios a pasar por alto la perspectiva de los pacientes. Las mejores medidas para mejorar la calidad del cuidado de los enfermos con FA, a la vez que ayudan a reducir el impacto económico consisten en aumentar la conciencia de la FA y el diagnóstico precoz,¹¹ incrementar la prevención y el tratamiento de los ictus relacionados con FA siguiendo las guías clínicas basadas en la evidencia,¹² mejorar la continuidad del cuidado,¹³ llevar registros nacionales de accidentes cerebrovasculares¹⁴ y proporcionar el acceso oportuno a los nuevos anticoagulantes orales, antiarrítmicos y nuevos métodos que superan las limitaciones de los tratamientos actuales.¹⁵

Por ello apelamos a los Gobiernos nacionales, legisladores, pagadores y profesionales sanitarios para que actúen para mejorar las vidas de aquellos que sufren FA y reducir drásticamente los riesgos y costes de los accidentes cerebrovasculares relacionados con la FA.

Resumen ejecutivo del manifiesto Global de derechos de los Pacientes con Fibrilación Auricular

La Fibrilación Auricular (FA) es uno de los principales factores de riesgo de sufrir un ictus. Las personas con FA tienen más riesgo de formar coágulos sanguíneos y son cinco veces más propensas a sufrir un ictus que la población general.^{4,16} La FA es responsable del 20% de todos los infartos cerebrales.⁴ Los ictus de pacientes con FA son más graves, causan una mayor discapacidad y su pronóstico es peor que los ictus en pacientes sin FA.^{4,17} Muchos ictus relacionados con la FA podrían evitarse con un diagnóstico precoz, acceso al tratamiento apropiado y un mejor manejo de éste.^{18,19} Una identificación y tratamiento tempranos de las personas con FA salvará vidas y reducirá los costes para las autoridades sanitarias y Gobiernos nacionales.¹⁰

Esta Carta recomienda soluciones claras que los legisladores, profesionales sanitarios, pagadores y Gobiernos nacionales pueden implementar para mejorar las vidas de personas con FA y riesgo de ictus.

Un diagnóstico precoz salva vidas. Un diagnóstico precoz seguido de un manejo médico apropiado puede mejorar la perspectiva para las personas que viven con FA.²⁰ También puede llevar a un ahorro de costes para el Estado y las autoridades sanitarias.²¹ La medición del pulso es una forma rápida, simple y barata de detectar si alguien puede padecer FA.^{11,22}

- ◆ Apelamos a los Gobiernos nacionales para que pongan en marcha campañas para informar al público de los signos tempranos de la FA, los factores de riesgo de ictus y la importancia de la monitorización del pulso; todo ello respaldado por materiales informativos y educación sobre la FA.

La prevención del ictus debería ser una prioridad mucho mayor para los Gobiernos. Los ictus, incluyendo los derivados de la FA, pueden prevenirse. Cuando ocurren, un manejo apropiado puede reducir enormemente las cargas personales, sociales y económicas asociadas.^{18,23,24}

- ◆ Apelamos a los Gobiernos nacionales para que establezcan como prioridades la prevención y cuidados de los accidentes cardiovasculares y los ictus derivados de la FA. Recomendamos que se creen registros nacionales de accidentes cardiovasculares para registrar sistemática y fielmente la incidencia, prevalencia y resultados de las personas que sufren ictus derivados de la FA.

Un mejor diagnóstico y tratamiento de las personas que viven con FA puede prevenir los ictus derivados de la FA y ofrecer mejores resultados cuando ocurren. Poner en marcha directrices es una forma de conseguir mejores cuidados sanitarios en las organizaciones sanitarias y reducir costes.^{12,25,26}

- ◆ Apelamos a las autoridades sanitarias para poner en marcha guías clínicas ampliamente aceptadas en el tratamiento de la FA y los ictus derivados de la FA como las desarrolladas por importantes sociedades sanitarias como el American College of Cardiology/American Heart Association,²⁷ la Canadian Cardiovascular Society,²⁸ la Sociedad Europea de Cardiología¹⁶ y la Heart Rhythm Society.²⁹

Aumentar los conocimientos y las prácticas de los profesionales sanitarios mejorará la prevención, detección y manejo de la FA y los ictus derivados de la FA.¹⁷ Debe haber una mayor conciencia de los trastornos del ritmo cardíaco entre los trabajadores sanitarios para asegurar que los trastornos se diagnostican y tratan de forma efectiva.^{30,31,32}

- ◆ Apelamos a los colegios de médicos y los servicios sanitarios para que se aseguren de que una educación profesional continua sobre el diagnóstico, tratamiento y seguimiento de pacientes con FA sea obligatoria para médicos generales.
- ◆ Apelamos a los profesionales sanitarios para que incrementen la colaboración entre los servicios sanitarios primarios y secundarios para asegurar que los pacientes reciben el tratamiento adecuado durante todo el ciclo de cuidados.

Las tecnologías innovadoras que mejoran la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de las personas con FA o con riesgo de sufrir un ictus derivado de la FA deben ponerse a disposición de los pacientes a la mayor brevedad posible.³³ Se necesitan con urgencia avances que lleven a una reducción del número de hospitalizaciones e ictus así como a mejoras en la calidad de vida y salud cardíaca a largo plazo en pacientes de FA.²

- ◆ Apelamos a los Gobiernos nacionales para que aumenten el acceso inmediato a los cuidados de emergencia y las unidades especializadas en accidentes cerebrovasculares donde estén disponibles los últimos avances tecnológicos.
- ◆ Apelamos a los pagadores para que tengan en cuenta evidencias que combinen datos clínicos robustos con evidencias del impacto en personas afectadas por FA para así tomar decisiones sanitarias que reflejen las necesidades de dichas personas.